

Del realmente endemoniado pasaje confiado al vibráfono, Piazzolla pasa a cada instrumento de su quinteto hasta desembocar en un tango "a la antigua", según él mismo confiesa. "Fue como si de golpe retrocediéramos cincuenta años". Claro que no solo Burton tiene motivos para enloquecerse. Lo de Suárez Paz, Ziegler y el mismo handoneón no es nada fácil. De repente, Burton improvisa y el público se va enloqueciendo (el testimonio sonoro no miente), y llega un plato fuerte más.

Little Italy, con su solo de piano extenso, casi romántico. Astor se conmueve: "Me lo compuse para mí mismo, está lleno de reminiscencias infantiles, cuando yo vivía en Nueva York", y continúa el relato paralelo mientras nuestro compañero Osvaldo Cailliet Bois —fanático él— gasta foto tras foto al mismo tiempo que escucha con deleite a su ídolo.

"Ahora entra el vibráfono de a poquito... ¿Escuchá cómo entra el negro Suárez Paz?... Ahora lo zapamos todos... y ahora Gary de nuevo". A todo esto el público ya no aplaude los solos... los grita. La magia de los ritmos piazzollanos, las cambiantes tonalidades, acercan su discurso musical a figuras impresionantes.

Y llega **Laura's Dream** (El sueño de Laura), dedicado a su mujer, Laura Escalada. "Son los sueños rayados de mi mujer", dice Astor. "No sabés lo feliz que estaba Gary y lo agradecido que estaba yo, que un músico como él estuviera tan contento de poder tocar conmigo. Además, no sabés el miedo que teníamos por la novedad de esa noche, por primera vez juntos, con apenas tres días de ensayos".

Reaparece el estilo inconfundible, con un clima casi onírico (sueño al fin), con un hermoso solo de piano, y otra vez el violín luciendo virtuosismos. "Acá Gary va a agarrar una onda muy porteña, no

se puede creer", dice Astor, y es cierto: Burton parece salido de un bailongo o de algún boliche tanguero de San Telmo o alrededores. Y otra vez un tango "a la manera de antes".

Cailliet Bois ha terminado su misión (no le quedan fotos) y se despide con cierta tristeza. El casete nos trae un **Nuevo Tango** de enorme fuerza, y el sexteto debe prodigarse como nunca. A los tradicionales ritmos incisivos de Piazzolla se oponen un tierno tema del violín y un vals de ropaje armónico increíble. Nuestro locutor de lujo anuncia otro final endemoniado, subrayado de inmediato por cuatro mil espectadores ya enloquecidos.

A esta altura, Piazzolla anuncia en francés a sus músicos, dejando para el final, por supuesto, al señor **Gary Burton**, y resaltando que se había logrado algo que ni políticos ni diplomáticos obtenían con facilidad: "Reunir a la Argentina con Estados Unidos de la mejor manera". Una última entrega: **Operación tango**, con un clima que recuerda a **Biyuya**, según Astor. Este sigue "dirigiendo" al quinteto y anunciando entradas y finales, cada vez más entusiasmado, como si no hubiera estado allí como contundente protagonista.

"Sabés, lo más lindo de todo esto es que cada día me gusta más hacer mi música. Al final te das cuenta que la guita es lo de menos, que te sirve para comprarte un par de casas más, o un auto nuevo, pero lo realmente importante es la satisfacción de cambiar siempre. A los sesenta y cinco años, ponerme a preparar cosas nuevas me pone más contento que hacer cualquier otra cosa."

No podemos dejarlo ir sin que nos diga algo acerca de los argentinos, de nuestras posibilidades. "No me hago idea de planes para acá, no voy a tener

tiempo. No es que no quiera volver a actuar en la Argentina, pero cuando se habla de cifras... Mirá, no, beneficencia no haré más. Por eso tantos músicos nuestros se van y no vuelven, o graban afuera, o tratan de trabajar donde sea. Además aquí, si no sos de seudoizquierda, no trabajás, como bien lo dijo en **Clarín** el otro día Baglietto. Pero todo es muy confuso. No es porque esté conmigo, pero fijate que a Malvicino ya no lo llaman nunca para trabajar".

El tema no puede agotarse: "Me da mucha pena venir aquí y no encontrar nada renovado. En tango hay algo, Saúl Cosentino, Mederos... pero en folklore todo sigue igual. A pesar del Cuchi, entre otros grandes. Lo importante es ir al frente, pero para eso tenés que tener armas. ¿Rock nacional? Creo que no hay nada que valga realmente la pena. Hay diferencia con Brasil y sus músicos, por ejemplo **Chico Buarque** o **Milton Nascimento**, que son profesionales serios y venden mucho en su país, como corresponde".

Proyectos y más proyectos: "Ahora me llevo todo a Punta del Este para estudiar y seguir escribiendo, pensando ya en el '87 y mis compromisos. En realidad vine a escribir, por lo menos durante tres meses. ¿Actuaciones aquí? No, por ahora. De todos modos, desde principios de año tengo conciertos en Inglaterra y en toda Europa".

Éxitos y más éxitos: "Lavelli tiene ganas de hacer acá **Sueño de una noche de verano**, de Shakespeare, para la que escribí música incidental, para la Comedia Francesa. Muy pronto se editará el disco". Le decimos... igual que aquí, donde casi nadie se acuerda de los grandes músicos argentinos. Piazzolla asiente, con serenidad, con esa comprensión de quien sabe que será difícil cambiar cosas en un medio tan castigado como el nuestro.

Ya no son proyectos: **María** de Buenos Aires se estrenará en junio de 1987 en Viena, y de allí pasará a Amsterdam, Hamburgo y vaya uno a saber cuántas plazas europeas más, según la nueva concepción de dos argentinos de excepción, **Jacobo Romano** y **Jorge Zulueta**, radicados en la República Federal de Alemania desde hace muchos años. De paso, Astor nos hace oír un ejemplar-prueba grabado en Nueva York con su quinteto, para el sello American Clavé. En cuanto al material inédito que nos hizo gozar durante la entrevista, hay una buena noticia. WEA International lo editará antes de fin de año, y su filial local no se quedará atrás. También aparecerá pronto en Europa **Live in Viena**, registro digital para un sello alemán. Le comentamos que acaba de editarse localmente su **Tango Suite**, para dos guitarras, por los hermanos brasileños **Sergio** y **Odair Assad**, y nos confirma que ya se ha estrenado en Europa su obra **L'Histoire du Tango**, para flauta y guitarra, una especie de recorrida por todos los ámbitos frecuentados por nuestra música ciudadana a través de un siglo. Cuatro títulos de otros tantos movimientos lo explican a la perfección: **Burdelle**, **Caffé**, **Cabaret** y **Concert**.

Nuestro visitante debe partir. Nos damos cuenta que no hemos hablado casi de ninguno de nuestros temas tradicionales, ni de Stravinsky, Bartók y Lavelli, ni de la actual situación del país, ni de la música de cine, algo que parece preocuparle cada vez menos. "No me calienta escribir más para el cine. Lo

ASTOR PIAZZOLLA:

CAMBIAR Y SEGUIR...

